

Programa del decimotercer sábado

Envíe a casa una nota para recordar a los padres sobre el programa y para animar a los niños a traer su ofrenda del decimotercer sábado el 24 de junio. Recuerde a todos que sus ofrendas misioneras ayudarán a difundir la Palabra de Dios en todo el mundo, y que una cuarta parte de la ofrenda del decimotercer sábado ayudará a cinco proyectos en cuatro países de la División Intereuropea. Los proyectos se describen en la página 4 y en la contratapa.

Quiero ir a la iglesia

El narrador no tiene que aprenderse la historia de memoria, pero debe estar lo suficientemente familiarizado con el material para no tener que leerlo. También puede representar la historia como una dramatización, si así lo desea.

Antes o después de la historia, use un mapa para mostrar los cuatro países de la División Intereuropea (Portugal, Francia, Suiza y Rumania) que recibirán la ofrenda del decimotercer sábado.

Tres mujeres llamaron a la puerta de la casa de Teresa en Roma, Italia. Las mujeres eran muy amables y se ofrecieron a estudiar la Biblia con la familia. La mamá de Teresa no asistía a ninguna iglesia en ese momento, y no estaba interesada. Teresa solo tenía nueve años, sin embargo, a ella sí le interesaba saber más sobre la Biblia.

–Por favor, mamá, ¿puedo leer la Biblia con ellas? –le rogó.

La mamá de Teresa se alegró porque su hija quisiera saber más sobre la Biblia, así que, aceptó que las mujeres la visitaran todos los domingos. Y así lo hicieron.

Las mujeres llegaban todos los domingos en la tarde, leían la Biblia durante una hora, y después Teresa le contaba a su mamá lo

que estaba aprendiendo. A veces su mamá no estaba de acuerdo con lo que le enseñaban. En esas ocasiones, su mamá abría su Biblia y le mostraba a Teresa lo que la Biblia dice. Aunque su mamá no iba a la iglesia, conocía muy bien la Biblia.

Una vez, las mujeres le dijeron a Teresa que debía ir a adorar a Dios a la iglesia el domingo. Teresa le contó a su mamá lo que le habían dicho. Su mamá abrió la Biblia y leyó el cuarto Mandamiento: “Acuérdate del sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra, pero el séptimo día es de reposo para Jehová, tu Dios; no hagas en él obra alguna” (Éxo. 20: 8-10, RV95).

Cuando terminó de leer, su mamá le dijo:

–Teresa, como puedes ver, la Biblia enseña que el séptimo día, el sábado, es el día correcto para adorar a Dios, no el domingo.

Un día, las mujeres invitaron a Teresa a ir a su iglesia. Teresa tenía muchas ganas de ir. Le rogó a su mamá que la llevara a esa iglesia.

–Quiero ir a la iglesia –dijo Teresa.

Finalmente, su mamá cedió.

–Está bien, te llevaré –le contestó.

Sin embargo, unos días después, Teresa y su mamá se fueron de vacaciones a Rumania. La mamá de Teresa era de Rumania y fueron a visitar a sus familiares allí.

Una mañana, la mamá le dijo a Teresa que se preparara para ir a la iglesia.

Pensó que irían a la iglesia de la confesión de las tres mujeres, así que, iba muy feliz.

A Teresa le gustó mucho la iglesia. Los adultos y otros niños la recibieron con alegría. Todos eran muy amables.

Cuando terminó el servicio de adoración, la mamá de Teresa la sorprendió.

–Esta es una iglesia adventista del séptimo día –dijo su mamá.

En ese momento Teresa se dio cuenta de que su mamá no la había llevado a la iglesia a la que ella quería asistir. Pero no le importó. Estaba feliz porque realmente había disfrutado el servicio de adoración del sábado.

La mamá estaba contenta de que a Teresa le gustara la iglesia. Ella había crecido en una familia adventista.

Cuando Teresa regresó a Italia, quiso seguir yendo a la iglesia los sábados.

–Quiero ir a la iglesia –dijo.

La madre accedió a llevarla. Encontraron la dirección de una iglesia adventista en Roma, pero aunque la pusieron en la aplicación del GPS en el teléfono celular de la mamá, no podían encontrarla. Cuando salieron de la estación de tren más cercana a la iglesia, caminaron, caminaron y caminaron. Tres veces siguieron las instrucciones del

navegador y tres veces terminaron en la estación de tren. Para empeorar la situación, hacía mucho calor, era verano, casi a finales de agosto.

Teresa y su mamá dejaron de caminar. Teresa estaba muy decepcionada. Oró: “Dios mío, quiero ir a tu casa. Te estoy buscando. ¿Por qué no puedo encontrarte?”

Cuando terminó la oración, giró la cabeza y leyó en un letrero: “Iglesia Adventista del Séptimo Día”. ¡La habían encontrado! ¡Estaban paradas justo en frente de la iglesia!

Teresa y su mamá entraron en la iglesia y adoraron a Dios ese sábado.

Actualmente, Teresa tiene catorce años, y junto a su madre asisten a la iglesia todos los sábados. También sus dos hermanos mayores y su hermana. Dios usó a Teresa para traer a toda su familia a la iglesia.

Gracias por su ofrenda del decimotercer sábado de hoy, que ayudará a las personas en la División Intereuropea a escuchar las buenas nuevas sobre Jesús y su pronta venida. La ofrenda ayudará a llevar a cabo cinco proyectos misioneros en cuatro países, incluida una escuela primaria y un centro de actividades extraescolares en Rumania, el país de la mamá de Teresa. Gracias por su ofrenda.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo voy” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].